



# EL TOREO

HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

SE PUBLICA AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

**SE SUSCRIBE**  
en las principales librerías de España,  
ó dirigiéndose directamente al Admin-  
istrador, calle de Martín de los He-  
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez  
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-  
tado de Correos, núm. 63.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »	Un año.....	15 »

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquie-  
ra que sea su fecha..... 25 cénts.  
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLIV

Madrid.—Lunes 3 de Septiembre de 1917.

NUM. 2.624

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

**Corrida de novillos verificada ayer  
domingo 2 de Septiembre de 1917.**

Seis novillos desecho de tienta y defectuosos, de la vacada de D. Juan Contreras, de Burguillos (Badajoz), para Pacorro, Emilio Méndez y José Flores (Camará), nuevo en esta plaza.  
Presidió D. Martín Arias.

Primer toro.—*Aceitero*, núm. 65, negro zaino, mogón del derecho y además con los cuernos casi invisibles.

Pacorro dió un cambio de rodillas, y después cuatro verónicas buenas que fueron aplaudidas.  
Aldeano puso una vara con caída, y Piruli otra,



FRANCISCO DÍAZ (PACORRO)



EMILIO MÉNDEZ

repetiendo Aldeano, sin ponerse en suerte ninguno de ellos ni una sola vez, y haciendo lo que hicieron al amparo de la barrera, y contando con la benevolencia del público, pródigo siempre en concedérsela.

Díaz puso un par desigual, y Navarro otro abierto, terminando el primero con otro desigual también.

Pacorro, de corinto con oro, empezó con el pase mecánico de todos los maestros y de todos los aprendices, ¡la trinchera! y luego vino un poco de toreillo por delante y un trompicón. Añadió tres con la derecha, dos altos, tres cambiados y dos de pecho, y como el toro no tenía cuernos, pues el matador entró con la mayor confianza y sepultó el estoque hasta la mano, quedando la estocada

delantera y rodando el toro sin puntilla á los pocos instantes.

Segundo.—*Piloto*, negro zaino y mogón del derecho.

Pacorro se retiró á la enfermería.

Moyano y Anguila reflonearon á sus anchas, sin molestarse en lo más mínimo para salir en busca del toro, cosa ya pasada de moda, y Emilio Méndez dió cuatro capotazos y un recorte como preparación para una entrada á los varilargueros.

Anguila fijó otras dos veces la puya por el mismo sistema, y Moyano cayó una vez en el callejón y otra contra los tableros del 3.

Murió un caballo.

Méndez cogió las banderillas, y al cuarteo puso un buen par, cayéndose un palo en seguida.



JOSÉ FLORES (CAMARA)



Volvió á entrar en la misma forma y clavó otro magnífico.

Palmas.

Y cogiendo otros rehiletes, se metió por tercera vez y colocó otro tan superior como el segundo. Muchas palmas.

El matador, que lucía terno celeste y oro, se fué á brindar, cuando apareció de nuevo Pacorro, sonando aplausos en su obsequio.

Méndez empezó una faena muy vistosa con naturales y de pecho, metiéndose muy oportunamente Torerías para quitarle el toro, descomponiéndose un poquito Méndez en los pases sucesivos.

Cuando se disponía á entrar, se metió nuevamente Torerías tan oportunamente como en la vez anterior, y Méndez se echó, por fin, el puño del estoque á la cara y entró recto y salió limpio por el costillar, dejando una estocada ladeada, repitiendo la entrada tan superlativamente bien como en la anterior y soltando otra estocada hasta la mano, ida, descabellando después al primer golpe con la puntilla.

Tiempo, siete minutos.

Muchas palmas.

Tercero.—*Villahermosa*, núm. 40, negro, meano y gacho de cuerna.

Convenciendo al público de que sabe y puede, dió Camará cinco verónicas muy hábiles, que le valieron palmas.

Alguna fué verdaderamente buena y premiable.

Sevillano puso una vara, Maera sufrió una colada, hubo lio, tropiezo y azoramiento de Pacorro, y un puyazo de encuentro de Sevillano, que puso otro puyazo más, y otro, acostándose en el toro por el ansia de apretar.

Camará cogió la banderillas, y en corto, sin casi moverse, quebró de cintura y colocó un par superior, y en seguida otro lo mismo, y otro después, haciéndose en dos segundos el amo de la plaza y también de la suerte, porque ya dudamos de que haya alguien que pueda mejorar la labor de este joven.

El público se puso en pie para ovacionarle, y cayeron sombreros á granel, como en los mejores días del toreo, y Camará dió la vuelta al ruedo, yendo luego á coger los trastos.

Vestía de vino de Burdeos con oro, y el vino resultó selecto de verdad, pues la labor del nene cautivó desde los primeros instantes, viéndose sin embargo que no está tan suelto con la muleta como con los palitroques.

Y cuadrándose el toro y armando el brazo Camará, entró tranquilo y soltó una estocada superior, cayendo el toro sin puntilla.

Petición de oreja, que le fué concedida.

Mejor debut, ni en sueños.

Ya hay aquí un quita moños, y de los de verdad.

Ovación prolongadísima.

Cuarto.—*Precioso*, núm. 38, negro, bragado, sacudido de carnes y corto de pitones.

¡Saldito de caracoles!

Piruli sesgó un puyazo y cayó de cabeza.

Aldeano picó sin caer, y Pacorro se hinchó á torear buscando aplausos como un loco. Y lo consiguió, luciendo en lo que se propuso.

Tercio nuevamente Piruli, y perdió el caballo, sintiéndose Méndez también herido en su amor propio y toreando de primera.

Picó Aldeano, y Camará mejoró la cosa con una larga.

El delirio.

Puyazo de Piruli y gaonera y recorte afarolado de Pacorro, y garrochazo bueno de Piruli y recorte con manotazo de Méndez.

Un tercio animado y casi bueno, en lo que se refiere á los picadores.

Murieron dos caballos.

Pacorro cogió las banderillas, y al cuarteo puso un par desigual.

No vale proponerse.

Cogió otro par y pasó el tiempo, y entró de nuevo, y sin pena ni gloria clavó otro parecito también desigual.

Navarro dejó su palitroque, y repitió con otro.

Pacorro toreó sin parar, pero cerca y ciñéndose tanto, que al ejecutar un pase cambiado fué lanzado al suelo. Dió un molinete, dos naturales, dos con la derecha, siete cambiados, tres de pecho y dos molinetes en total, y entrando limpio y saliendo idem soltó una estocada en todo lo alto que hizo doblar al toro.

Y nadie pidió la oreja, contentándose con palmas perezosas; y es que el público, habiendo encontrado un ídolo nuevo, ya no concede nada.

Nosotros creemos que también Pacorro mereció la distinción por la forma de entrar á herir y salir, que es lo que se pide.

Tiempo, tres minutos.

Quinto.—*Presumido*, núm. 55, negro zaino y cornicorto.

Méndez intentó sujetarle con el capote, sin conseguirlo, porque el bicho era un buey corretón, con más ganas de ir al pesebre que á los caballos. Además, parecía resentido de algo, por lo menos de la mano derecha, y probablemente de la vista.

Moyano picó, perdiendo el caballo, y después de dos puyazos de Anguila, sufrió una colada, terminando el referido Anguila con un puyazo más.

Torerías salió en falso y clavó un par caído á la media vuelta.

Ahijao puso un par desigual, y terminó Torerías con otro delantero.

Méndez no pudo sacar partido alguno del buey, que lo que quería era verse libre de la muleta y hasta del aire si le hubiera habido. Sujetó, sin embargo, un poquito y hubo hasta conato de pasar rodilla en tierra, y se metieron los peones al uso moderno, para volver, preparar y hasta guisar al toro, y lo consintió Méndez, y volvieron á la cara el Ahijao y él completamente emparejados y se quedó solo el matador, para entrar, desviándose un poquitín en el viaje, para soltar una estocada entera y ladeada.

El toro dobló al poco rato, y volvió á levantarse hasta caer en definitiva.

Tiempo, ocho minutos.

Sexto.—*Cantarito*, núm. 51, negro zaino y, como los anteriores y como los siguientes si los hubiera, corto de cuerna.

Flores, obligando muchísimo á la res, dió algunos capotazos.

Sevillano picó bien, desmontándose á tiempo que el bicho, dejando el capote de José, volvía hacia el caballo. Repitió el mismo picador con otro puyazo, superior de veras.

Palmas.

Otro puyazo bueno del mismo, y más palmas, y otro garrochazo de Maera para terminar, con quite y monterazo de Camará; aplausos al Sevillano al retirarse.

Murió un caballo.

Beldita colocó un par algo caído, y Gonzalito otro desigual, doblando el primero con uno bastante bueno.

Palmas.

Camará brindó á su tío el banderillero del mismo apodo, y empezó su faena con dos naturales y un superior pase de pecho, y al entrar á herir fué cogido, lanzado al suelo, recogido al ir á levantarse y corneado en el aire.

La cogida produjo verdadera emoción, siendo llevado á la enfermería en brazos de los monos, mientras rodaba el toro, y el presidente le concedió otra oreja.

¡Fortuna!

Tiempo, tres minutos.

Eran las seis y diez.

## APRECIACIÓN

Señores, hemos de empezar por el principio, y el principio, aunque por orden de antigüedad debiera ir al fin, es el joven Flores, cordobés, sobrino de Machaquito, novillero debutante, y úlcera incipiente que le ha salido á Joselito, quieran ó no, y digan lo que digan, por la gracia de Dios y sanción de los hechos.

No teníamos la menor noticia de semejante persona, venida al mundo hace poco, según parece á juzgar por su juventud; pero al dirigirnos á la plaza, sospechamos, por oídas, que el mozo llevaba tronio; le vimos tomar de capa á su toro, que le acudió pronto, y le vimos también salirse por donde sólo pueden salirse los lagartijos y los sabios; de ser lila, el toro le hubiera cogido, y no se nos argüya que esto fué lo que, precisamente, le sucedió en el último. No; lo que le dió la cogida fué el empeño de hacerse digno de la distinción concedida al advenimiento natural de la juventud, la venda que pone la gloria sobre los ojos confiados de lo que vencen y el estarle viendo su tío, el banderillero, á quien había brindado el toro.

El joven Camará no puede hacer más ni más fácilmente que lo que hace con las banderillas; tiene soltura con la capa, mata bien, pero con la muleta nos pareció un poco verde todavía.

En cuanto se haga á la hornia de los públicos, ya pueden atarse los machos los que hoy se llaman primeras figuras; y en cuanto á novilleros, endomingados recientemente, no tiene el pobrecito ni para empezar.

Bien venido, joven Camará; abo'engo taurino tienes, y hasta nos pareció que el traje que vestías nos hablaba de famosas hazañas de tu tío Machaco. Puedes gloriarte de ser el primer novillero que ha obtenido dos orejas en el día de su presentación. Las heridas se curan y la gloria queda, y la gloria es lo que da los cuartos.

¡A por el cortijo y el molino de aceite, pero quedando siempre, eso sí, como quedan los hombres de corazón! ¡Como tu tío, vamos!

Sin embargo, no hay que olvidar á Emilio Méndez ni á Pacorro, que estuvieron que mordían los pitones, estimulados por la salsa que traía el chaval; los dos se distinguieron notablemente en quites; toreando Pacorro con la soltura y elegancia que le caracteriza, y Méndez con buena voluntad y adorno.

Hubo un tercio de varas que dió gloria verlo, de los recordados tan amargamente, de los de aquellos días en que el público electrizado se ponía en pie. El que más nos gustó con el estoque, después de Camará, fué Méndez, que á su vez, nos gustó más que nadie entrando y cruzando como Dios manda.

La novillada fué un primor; duró una hora y cuarenta minutos, y pareció que había durado lo que un breve suspiro.

Los picadores, como siempre de remolones y faltos de estímulo y gracia y gallardía para llevar á cabo la suerte más bonita que tiene el toreo.

Exceptuamos á Sevillano que pegó duro, y apretó en lo alto y combando la vara. Se ganó el

hombre el dinero que le dieron. En orden de mérito le siguió Piruli.

Bregando, Ahijao y Torerías, pero en esto de la brega pasa una cosa, y es que casi debe recusarse cuando se prodiga y se meten los peones en el terreno de los espadas.

Preparar, corregir deficiencias, cuadrar é igualar á los toros, es misión exclusiva de los espadas.

Sólo en toros excesivamente difíciles deben terciar los auxiliadores; pero como en esto de toros va sucediendo todo al revés, nosotros mismos aplicamos á esos peones un benévolo aplauso.

Porque á los que piensan como nosotros, les puede decir el público aquello de que «el que no está conmigo, está enfrente de mí», y eso no.

No; el ir á favor de corriente es lo más dulce para el nadador práctico, y decir la verdad es algo así como empeñarse en tumbar molinos llevando la pluma en ristre.

\*\*\*

El percance sufrido por Camará se redujo, afortunadamente, á un puntazo leve en la región glútea y un varetazo en el vientre.

PACO MEDIA LUNA.

## LA CORRIDA DEL JUEVES

Entre diurna y nocturna fué la fiesta. Empezamos con sol radiante; empezaba á anochecer, cuando Mr. Suárez se lanzaba á los cuernos del toro, y salimos de noche y palpándonos.

Lo del luchador no merece la pena de citarse. Como atractivo del cartel, no está mal. Ahora, como lucha...

Corchaíto, muy bien en todo.

Charlot y Llapisera estuvieron preciosísimos; quizá más que nunca; y el Botones, diminuto torero, muy activo é inteligente en la brega.

De Posadero, lo que más debe recordarse es el par de banderillas que puso al segundo, aguantando al toro de una manera inverosímil, y luego todo lo demás que hizo, porque en todo estuvo superior de veras, toreando, muleteando y matando.

Praderito, torpón é insulso; valiente sin temeridades, y sin detalle saliente en la lidia.

## EN CARABANCHEL

Corrida de novillos celebrada en la plaza de Vista-Alegre ayer domingo 2 de Septiembre de 1917.

Como gran acontecimiento taurino, anunciaron los carteles seis novillos de la ganadería de don Amador García, de Tejadillo, con divisa verde y grana, que serían muertos por los diestros Blanquito y Belmonte II, llevando como sobresaliente de espada á José Mesa (Rubio).

El ganadero mandó una corrida muy igual, estando bien presentados todos los novillos, y aunque alguno de ellos, tal como el tercero, se resentía de los cuartos traseros, dieron buen juego, tomando las varas reglamentarias, excepto el segundo, que fué condenado á fuego, debido principalmente al desorden y á la mala lidia que se le dió en el primer tercio.

El primero llegó á la muerte algo quedado, y el tercero pasó á manos de Belmonte avisado y buscando el cuerpo.

Blanquito salió á entenderselas con el primero de la tarde que estaba quedado, según ya hemos dicho, y le dió varios pases en redondo y por alto, tratando de igualar al bicho, y en cuanto lo consiguió, entró á matar, dando un pinchazo, alargando el brazo; unos pases más, y volvió á entrar para dar otro pinchazo, acabando con el toro de una estocada delantera.

A su segundo, al que toreó bien por verónicas, le dió un pase de pecho, dos molinetes, arrodillándose delante del toro y abusando de que el bicho estaba medio muerto por resentirse mucho de los cuartos traseros.

Hizo la faena casi de rodillas, con desplantes y tocaduras de pitones, cogiéndole del cuerno para hacerle pasar, y en cuanto igualó entró para señalar un pinchazo y media estocada, de la que murió el toro oyendo algunos aplausos.

Y en su último toro, al que banderilleó poniendo un buen par, empezó á pasarle de muleta valiente y confiado, resultando la faena algo pesada; y en cuanto igualó entró decidido para dar más de media estocada, bien colocada, de la que murió el toro sin puntilla, escuchando una ovación.

En quites estuvo valiente y acertado, escuchando aplausos.

Belmonte II, en su primer toro estuvo muy desafortunado en el tercio de varas, dando lugar á que Blanquito y los peones pusieran al bicho en suerte é hicieran los quites, oyendo por esto justas protestas.

En la suerte suprema empezó con un pase por bajo, siendo desarmado; otro por alto con la misma fortuna, y descompuesto entró á matar á paso de banderillas señalando un pinchazo.

En cuanto igualó el toro volvió á repetir por dos veces, pasándose sin herir por tener el bicho la cabeza muy alta, saliendo en las dos ocasiones con la muleta rota, recibiendo un aviso; otro pinchazo y un gollete cuando llegaba el segundo aviso, aculándose el toro en tablas, donde á fuerza de ca-



Potazos se acostó, retirándose Belmonte á la barrera visiblemente emocionado.

En el cuarto, al que toreó por verónicas superiormente, dando una de ellas sencillamente colosal, siendo muy aplaudido, le dió varios muletazos muy buenos, dos de ellos de cabeza á rabo, y en la primera vez que igualó el toro entró á matar, dando un pinchazo muy bueno y una media estocada bien colocada, de la que murió el bicho, escuchando una gran ovación, teniendo que dar la vuelta al ruedo.

Y en el último de la tarde hizo una faena llena de desplantes para dos pinchazos bien colocados y media estocada, de la que murió el toro, escuchando aplausos.

Entre los seis toros mataron tres caballos, estando el servicio bien puesto.

Los banderilleros, valientes y trabajadores. El público, á pesar del calor sofocante del día, llenó todas las localidades de la plaza.

La presidencia estuvo acertada, y en particular al no conceder la oreja en el cuarto toro, que el público pedía para Belmonte.

MARIANITO.

## TETUÁN DE LAS VICTORIAS

Corrida celebrada ayer domingo 2 de Septiembre de 1917.

Pedro Almenara (Palmeño), José Carralafuente y Manuel González (Barberillo), de Granada, nuevo en esta plaza, eran los espadas encargados de pasaportar seis novillos, desecho de tiente y cerrado, con divisa azul, blanca y encarnada, de la acreditada ganadería de Garrido Santamaría, de Gibralfuente (Huelva).

Primer toro.—Negro, meano y bien puesto. Palmeño le dió varios lances y un farol, ciñéndose en el recorte.

Palmas. El toro tomó tres puyazos por otras tantas caídas y dos caballos difuntos.

Mozo del Barrio puso un buen par.

Palmas. Manolé colocó uno delantero, doblando el primero con medio par.

Palmeño brindó al presidente, y luego á un espectador, y se dirigió al bicho luciendo terno azul y oro; pero no pudo lucirse, pues el toro no paraba ni un instante, haciéndose la faena aburrida.

En cuanto la res juntó las manos atizó un pinchazo hondo echándose fuera, otro lo mismo, más pases y otro pinchazo, otro, primer aviso; por fin agarró media estocada caída que bastó.

Pitos y algunas palmas. Segundo.—Negro y gacho de cuerna.

Carralafuente le dió varias verónicas insulsas, pero con valentía.

Palmas. El bicho arremetió por tres veces á los de aupa, derribándoles otras tantas.

El matador cogió los palos, y al cuarteo puso un par superior.

Ovación. López colocó otro buenísimo; Malagueñín uno aceptable, terminando López con medio par.

Carralafuente, de azul celeste y oro, hizo una faena valiente y adornada, dando pases de pecho, molinetes, de rodillas, y en la primera igualada entró para dejar un pinchazo hondo delantero, perdiendo la franela; más pases y otro pinchazo saliendo trespasado; media estocada tendida, otra media con el mismo defecto, saliendo trespasado; otra media. Primer aviso, terminando con un descabello al quinto golpe.

Palmas. Carralafuente ingresó en la enfermería.

Tercero.—Berrondo en colorado y con buenas armas.

Barberillo, al dar un lance fué cogido y volteado, siendo conducido á la enfermería en brazos de las asistencias.

El toro tomó cinco puyazos, derribando otras tantas veces.

Ocejito puso un buen par.

Palmas. Carralafuente salió de la enfermería, y fué aplaudido.

Herrera puso medio par, repitiendo el primero con un palo, y terminando el mismo con un par aceptable.

Barberillo salió de la enfermería, cuando Palmeño había dado dos pases buenos por alto.

El debutante cogió los trastos y dió tres pases, dándonos á nosotros tres sustos, y entrando desde largo atizó una estocada caída que bastó.

Palmas y pitos. Cuarto.—Negro, bragado y bien puesto.

Palmeño toreó por verónicas, faroles y navarras, pero dado todo con mucha precipitación.

Palmas. Con cuatro puyazos pasó el toro á poder de Manolé, que puso un par reunido á toro parado, Mozo del Barrio uno abierto, terminando el primero con uno desigual.

Palmeño brindó desde el centro de la plaza y comenzó con un pase por alto, otro de pecho, un ayudado, dos altos, y entrando dió un pinchazo bueno; más pases y otro pinchazo, otro, más pases y media estocada desprendida, un aviso, otro pinchazo, otro, segundo aviso, tres pinchazos más,

media ladeada, y los mansos salen, acertando el espada con una estocada desprendida.

Pitos. Quinto.—Castaño y corto de pitones.

Carralafuente dió dos verónicas y un farol, ciñéndose en el recorte.

Palmas. El bicho tomó tres puyazos en cambio de tres caídas.

Malagueñín puso un par abierto, López uno caído á la media vuelta, doblando el primero con uno caído, y aprovechando el segundo puso un palo.

Carralafuente hizo una faena con pases ayudados por bajo, y terminó de una estocada caída.

Sexto. Castaño y abierto de cuerna.

Barberillo dió varios lances insulsos.

El toro tomó tres puyazos, derribando otras tantas veces y matando tres penceos.

Ocejito puso medio par, Moya dejó un palo, repitiendo el primero, que señaló, cayéndose ambos palos.

El presidente muda la suerte.

Barberillo dió unos pases, si pases podemos llamar los que dió, y entrando dió una estocada pasada que bastó.

Picando, nadie.

En banderillas, López, Ocejito y Mozo del Barrio.

La entrada, un lleno.

JOSEPE.

## DESDE BARCELONA

Corrida de novillos celebrada en la Monumental el 25 de Julio de 1917.

Con seis toros de Angoso se organizó esta novillada para reaparición de Ventoldra y debut de Casielles, acompañados del corpulento Lecumberri. Pocas, muy pocas esperanzas pudieron cifrarse en el ganado; pero, así y todo, aún resultó peor de lo que se esperó, pues no sólo fué manso para los caballos, sino para la gente de á pie también, imposibilitando todo lucimiento toreando.

A mayor abundamiento, se puso borrascoso el tiempo durante la lidia del segundo, y cuando no el viento, la lluvia, que dejó pésimamente el piso, hizo difícil y peligroso el torear, terminándose la corrida con penas y fatigas.

Lecumberri, como el debutante y otros toreros, tuvo que descalzarse para poderse agarrar algo al suelo; á pesar de lo cual estuvo muy trabajador toda la tarde, bregando y ayudando á sus compañeros.

En la muerte de sus dos toros estuvo laborioso, pero valentón siempre, no disgustando en conjunto su trabajo.

Ventoldra nada pudo hacer toreando por las causas mencionadas, pero hirió con valentía, recetando al final de sus labores dos buenas estocadas, entregándose materialmente, que le fueron muy aplaudidas y le valieron una oreja.

Del debutante Casielles es aventurado decir nada definitivo, por las malísimas condiciones en que tuvo que debutar. Toreando de capa estuvo superior, especialmente en el último, oyendo dos ovaciones entusiastas. En quites se mostró habilidoso y valiente, dando algún lance muy bueno, y se defendió con la muleta y estoqueó con brevedad y valentía, siendo en ambos aplaudido.

Diciendo que salió en hombros de una parte del público y oyendo palmas de la otra parte, se comprenderá que el muchacho produjo muy buena impresión y que dejó ganas de verle nuevamente con ganado de casta y con tiempo mejor.

CARRASCLÁS.

## Desde Valencia

Cuarta corrida de feria, verificada el 28 de Julio de 1917.

Un lleno á la sombra y media entrada al sol. Se hace el paseo, y al aparecer las cuadrillas hay ovación al Gallo por la memorable faena de anteayer... pero luego, en la corrida, las cañas se vuelven lanzas, y... no adelantemos acontecimientos.

### Los toros.

Vamos, está visto que no quedan toros bravos en las antiguas y famosas ganaderías de postín.

A los mansos apuntados en las tres anteriores, agreguen ustedes otra media docena.

En cuatro corridas, dos medios toros nada más, lo cual nos parece algo más que una primada.

Vamos por partes.

El primero, con poder y mansurroneando algo, toma cinco varas por tres caídas y caballo muerto, y en el segundo tercio quedado y desarmando.

Con poder y arrancándose bien toma el segundo cinco varas por cinco caídas, saliendo al sentir el hierro, y en palos se deja parear.

Tardo, sin poder ni bravura es el tercero, que toma cuatro varas por un caballo, y en el segundo tercio está guasón é incierto.

El cuarto, con blandura acepta cuatro varas dejando un caballo difunto, y llega incierto á banderillas.

Voluntarioso es el quinto, que toma seis varas por dos caídas y un caballo despenado, desarmando

do en palos, y el último, con tendencias á la huida, recibe cinco garrochazos por dos caídas y dos caballos muertos, y en banderillas desarma.

Total, seis toros bien presentados de cuerna y carne, sin exageración alguna; al contrario, pecando más bien de menos, como el sexto, por cuerna caída, y el primero y segundo, por cortos.

Sólo nos queda, como impertérritos aficionados, la esperanza del mañana.

### Los toreros.

Rafael hoy ha sido cruz, pero larga y pesada, y eso que tenía materia prima para repetir el escándalo de la segunda.

Al primero, que aparte sus pocas defensas no se traía malas intenciones, con escama hace como que lo torea, y con trece mantazos de una baja, yéndose del mundo por no oír la pitadura.

En el cuarto, rodeado de todos los estorbadores, con miedo torea con el pico de la muleta, si aquello pueden llamarse pases, para una baja y delantera á paso de banderillas, un pinchazo peor, media en el cuello y seis intentos, dos de ellos metiendo el estoque en el cuello.

La bronca es de las que tarde se olvidan: caen almohadillas, y de las localidades bajas de la sombra tiran un botellazo, y la plaza se convierte en una torre de Babel.

Suena un aviso durante la desastrosa faena, y el resto de la corrida fué una continua bronca.

Lanceando, nada; dirigiendo y en quites, regular.

Joselito fué el único que en esta mala tarde se ha salvado, como se salvará casi siempre; pues en lances y quites se portó muy bien, sobre todo lanceando á sus dos toros, que en algunas verónicas casi fué el Belmonte novillero.

Quedado é incierto encontró al segundo, y á los pocos pases se apoderó de él y podimos admirar, entre otros, un gran pase natural, un molinete y algunos ayudados por bajo, para un buen pinchazo; otro mejor, una delantera y ladeada, dos intentos, y como el bicho se declarara huido, entró otra vez y dejó una delantera en tablas.

Valiente y de cerca muleteó al quinto, en el que hubo dos molinetes, uno bueno y otro superior, para una buena estocada y un descabello á la primera, escuchando palmas á pesar del barullo que reinaba.

Belmonte, el tío de las verónicas, ni para en ellas ni da la cadera como antes, resultándonos una vulgaridad en su antes suerte favorita.

En quites, pocos y siempre con la eterna verónica y media falsificadas.

En la muerte de sus bichos no diré que fué el Gallo de hoy, pero se ha aproximado.

A su primero, que estaba quedado y humillaba, á pico de muleta le dió unos mantazos con la derecha para un pinchazo á toro parado, saliéndose; otro igual, una delantera é ida, un intento, otro, escurriéndose el estoque al cuello, y á pulso descabello, escuchando pitos.

En el último no escuchó la bronca que se merecía, porque el público ya estaba rendido de gritar y silbar, pero la faenita se las trajo.

Con hormigueo en los pies, perdiendo tres muletas y sufriendo achuchones, lo manteó; el toro, que se arrancaba en cuanto se perfilaba el matador, y las suertes de recibir y aguantar, para cuándo son?, hizo que el espada corriera ante su enemigo tres veces, y por fin dió un pinchazo, media barrenando y saliendo desarmado, una delanterilla, y acabó con el toro hurgando varias veces con el estoque y con la puntilla.

También recibió un aviso.

Picando, Chano, y con los palos, Morenito, Magritas, Armillita, Almendro y Cantimplas.

He aquí un resumen de tan desastrosa corrida, que los aficionados esperaban sería la mejor de la feria, por los elementos que la componían.

CHOPETI.

## Desde Santander

Segunda corrida celebrada el día 2 de Agosto de 1917.

Hace bastantes años que la empresa no organizaba corridas del gusto de la afición, que deseaba tenerlas al igual que Bilbao, Valencia, Sevilla, etcétera, y este milagro de satisfacer á la misma, confeccionando el mejor cartel de España en cuanto á toreros, lo ha hecho D. Alonso Gullón al frente de la Asociación de Caridad, de Santander, cuando empleó todo su talento, caballerosidad y simpatía en regir con el cariño y satisfacción de todos el Gobierno civil de la provincia.

Para él, pues, nuestro aplauso y saludo más cariñoso, pues á requerimientos de amigos ha venido á presenciar las corridas por él organizadas.

La primera tuvo que ser suspendida anteayer 1.º de Agosto por el exceso de agua caída, y empezamos por la segunda.

En ella se lidiaron cinco monas y un mico de la desacreditada ganadería de Murube, de la cual dicen los amigos del Papa y Terremoto que no los tiene mayores; si así es, que los lidie siempre de cinco años verdad, y los aceptaremos chicos; pero acaso haya alguno en la dehesa para otras corri-



## DESDE SAN SEBASTIAN

Corrida extraordinaria verificada el 12 de Agosto de 1917.

das que haya crecido más que los cinco de ayer, pues el quinto ya fué un verdadero juguete que molestó al público é indignó en apariencia al Papa, que si lo toreó poco y con displicencia, lo mató muy mal y con pesadez, como luego veremos. Sigue el orgullo.

Los referidos toritos no fueron un asombro de bravura, pero salieron del paso tomando 28 varas por 14 caídas y 2 caballos arrastrados, y 4 ó 5 que apuntillaron en las cuadras.

Pastor toreó al primero con la izquierda, sobresaliendo en la breve faena un pase superior, alto, y uno de pecho magno, para dar una colosal estocada, emparejando como los valientes y saliendo por el costillar.

Grande y justa ovación.

En el cuarto estuvo mal, pues si bien el toro fué el más tarde y llegó incierto á la muerte, él tampoco castigó con la muleta y no entró de veras en ninguno de los cuatro pinchazos y estocada con que dió fin del bruto.

Joselito dió al segundo dos ó tres pases buenos y el correspondiente toreillo efectista por la cara, con la derecha, para un pinchazo y una entera algo delantera, arrancando bien, pero levantando mucho el brazo en el momento de herir.

Muchas palmas, sin vuelta.

En el quinto nos hizo el favor (?) de despachar el miquito justamente protestado, toreando con displicencia y siendo acosado para cuatro pinchaduras malas y un gollete.

Pitos, que se recrudecieron al arrastrar al torete.

Belmonte toreó al tercero de modo desigual, pues al lado de pases malos y de relumbrón pero sin mérito, dió otros superiores, sobre todo dos de pecho y uno natural, para entrar regularmente y dar una estocada alta, tendida, é intentar el descabello.

Muchas palmas.

En el sexto hizo una brillante faena; buena para el aficionado, la mayoría, y soberbia en el resto para el pueblo; por lo tanto se sucedieron las palmas, que se trocaron en entusiasmo justo al dar una sola y gran estocada, siendo aclamado al salir en hombros.

En la primera batalla de ases, quedaron, pues, Belmonte, Pastor y Gallito, por este orden; esperemos á las siguientes corridas.

Veneno puso un gran puyazo al cuarto, y Ahijao y Cantimplas, bien con el capote.

Pareando, nadie.

Badilita resultó lastimado en la cabeza, pero curado y vendado volvió á picar.

La tarde, amenazadora, pero se sostuvo sin llover, y la entrada, buena en tendidos y palcos, y regular en gradas.

## Primera corrida de feria celebrada el día 3 de Agosto de 1917.

Suspendida la del día 1, se celebró ayer, o sea después de la segunda, y el resultado no pudo ser peor, pues los tres ases, en mi pobre juicio, no hicieron más que cosas ajenas al buen arte, y los dos abuelos no se animaron, y José, salvo un magnífico par de dentro á fuera, semisegando, al tercer toro, y su actividad bregando, tampoco hizo nada de mérito verdad.

Detallemos: Vicente, en el primero, que llegó, efecto de la mala lidia, tan abanto como cuando salió del toril, bailó un rato delante del toro, para una estocada ladeada, á un tiempo, con la que se finalizó el primer acto.

El segundo, á cargo de Rafael, consistió en otra danza con la muleta, para propinar tres pinchazos en el cuello, un metisaca y dos pinchazos á la media vuelta, y sonó un aviso y oyó una bronca.

José, en el tercero, puso dos pares aceptables, y el colosal que antes menciono; con la muleta no hizo pasar ni una sola vez al toro, se sentó en el estribo y dió un pase en esta postura, saliendo achuchado; total, toreillo por la cara y nada más, y para fin un estoconazo en una pata con el brazo suelto.

Vicente encontró al cuarto bronco, pues fué un toro bravo y duro en varas; el presidente precipitado al cambiar el toro, y en el segundo el Cuco se distinguió capoteando para empeorar las condiciones del toro; ¿disculpa está á Vicente? No. Toreó con el pico del refajo muy desconfiado, y disparó cuatro estocadas cortas malas, intentó una vez el descabello y oyó pitos justos.

Gallo encontró al quinto medio baldado; y ustedes creen que se animó? pues cá; se bailó un vals delante de la cara, y cuarteando horrorosamente pinchó cuatro veces en el cuello y descabelló á la segunda. Bronca y almohadillas.

José puso al sexto par y medio vulgares, y también fué vulgar su faena con la muleta, y dió un capón de los que emplea para acabar pronto.

Vicente y José, bien en los quites, y apático Rafael.

Los toros de Guadalest, bastante bien presentados, cumplieron en general, siendo los menos bravos el primero y sexto, y el mejor el cuarto, llegando sólo difíciles á la muerte el cuarto y sexto. Tomaron entre todos 33 varas por 16 caídas y 10 caballos.

Resumiendo: que para mí no vimos ayer ni al Papa, ni al Divino, ni al León, sino al monaguillo, al feo y al gatito.

J. M. QUIEBRO.

Los toros de D.<sup>a</sup> Carmen de Federico lidiados en esta corrida acusaron en la romana, por orden de salida al ruedo, los siguientes kilos: 302, 305,50, 261,50, 301, 255,50, 260, 277,50 y 262.

Estos detalles, para los gallistas furibundos, que se han empeñado en hacer creer que Belmonte, en su segundo, bien pudo aprovecharse de la rata que le cupo en suerte, y que su primero, protestado, era microscópico. Ciertamente que los tales bichos eran poca cosa; pero el segundo de Gallito pesó menos aún que éste y... murió de un sartenazo. ¡Las cosas, claras!

Los chotos no satisficieron ni poco ni mucho; poco más ó menos, salieron con contada codicia, ningún poder, fueron flojos de manos, se dejaron torear sin presentar ninguna verdadera dificultad, y casi todos muy fácilmente.

El mejor, el segundo; y el más manso, el tercero. Una corrida, en fin, indigna por todos conceptos de la plaza donostiarra y de la solemnidad de la fiesta.

La presidencia, sin saber el a b c de su cargo, ó dormida, les hizo picar cuatro veces á cada uno, y alguna que otra vez concluyó así con el poquísimo gas que se traían los bibelots.

Vicente Pastor.—Lanceando de capa, nada. En quites, bien. Dirigiendo, muy desquidado.

Sus faenas con la franela, bailadas, largas y aburridas. Con la tizona, se metió con miedo para una delantera y caída al primero, y descabelló á la segunda. Al quinto le propinó un pinchazo sin meterse, y una estocada un poco contraria, entrando rectito y saliendo sucio; total, na. Hay que hacer más, muchísimo más, D. Vicente, ó... caminito de la retirada.

Gallito.—Tropezó con el mejor bicho, el segundo, y lo toreó de capa muy mal al principio y mejor después, destacándose de su labor tres verónicas buenas; le clavó dos pares de banderillas al quiebro, buenos nada más, otro mejor al cuarteo, acabando con otro aceptable.

Con el refajo, valiente pero sin llegar á bien, pues siendo Maravilla y con un torito como éste, podía y debía hacer muchísimo más. Entrando con el bracito alto, pinchó una vez y acabó con una estocada delantera.

Mal estuvo con la percalina en el sexto, y peor con la muleta. ¿Que la mona no pasaba bien? Pues matarla pronto, ú obligarla á que pase, que por algo le llaman el Sabio. Acabó, por fin, con un ineo delantero, marca exclusiva de la casa Gómez Ortega.

¿Y por eso cobra usted 8.000 pesetas y pide toros juguetes?

Belmonte.—Toreó al tercero en medio de una bronca continua. No lanceó de capa, y con la bayeta empezó malísimo, acabando pasable; mató de fea manera, siendo abroncado.

En el séptimo cambió el disco. Marcó de su sello unas superiorísimas verónicas, después de otras nada más que medianas. En quites brillantísimo, compitiendo con Gallito, y provocando ambos verdadero entusiasmo. El ex murube llegó á la muerte quedado; pero el trianero, con mucha valentía, le obligó á tomar el trazo y a pasar, que es lo que se debe hacer y se llama torear. Le hemos visto más clásico, pero su faena electrizó al concurso, pues hoy la valentía en los ruedos viene á ser cosa tan rarísima, que, cuando aparece, asusta á los públicos y les pone de pie en seguida. Con media estocada alta, propinada con rectitud y deseos, Juanito hizo rodar á su contrario.

Fortuna.—Cuando á un diestro de esta clase se le hace el grande honor de incluirle en carteles como estos, el público y la empresa deberían poder contar, al menos, con la vergüenza del nófito. Pero vergüenza y valentía hoy, ¿quién sabe dónde paran?

El bilbaíno, con la capa, lanceó de manera novilleril; en quites se mostró oportuno á secas, y con la muleta, codillero, movido, toreando, sin pizca de arte, de clasicismo y de personalidad.

Descabelló vivo al cuarto toro al tercer intento, tras de meterle con rectitud media estocada bien puesta. Al octavo le liquidó con otra media en su sitio, dada con bastante decisión.

En el activo de las cuadrillas poco bueno anotaremos. Camaró puso algunos puyazos buenos. Con los palitroques, Magritas, Sánchez Megías y Morenito de Valencia; los de siempre.

La presidencia, malita de veras; oyó lo suyo. La entrada, buena sin llegar al lleno. Esto se acabó desde la guerra.

VERDE Y NEGRO.

## POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Pozo Rubio 26.

Novillos de Ortega, buenos. Faroles, muy valiente en la muerte de sus toros; banderilleó al cambio dos toros, y le concedieron dos orejas.—X.

San Sebastián de los Reyes 29.

Aleas, grandes y cornalones. Jumillano, superior; muy valiente y acertado á la hora de matar; fué ovacionado constantemente. Ernesto Pastor, bien y valiente.—X.

Sacedón 30.

Ganado de Arroyo, bueno. Faroles, superior toreando y matando; se le concedió una oreja.

Ernesto Pastor, muy bien y aplaudido.—C.

Constantina 30.

Novillos de Anastasio Martín, buenos.

Tello, bien y aplaudido.

Pacorro, superior toreando y matando; fué ovacionado.—A.

Málaga 30.

Toros de Guadalest, grandes y cornalones.

Pastor, división de opiniones en el primero, y desgraciado en el cuarto.

Joselito, ovacionado toreando, banderilleando y matando; se le concedió la oreja del quinto.

Belmonte, regular estoqueando y bien toreando.—C.

Málaga 31.

Lidióse ganado de Murube, que cumplió.

Pastor, faenas valientísimas á sus dos toros; gran ovación y oreja por muerte del primero y quinto.

Joselito, regular en el segundo y ovación y oreja en el sexto.

Belmonte, superior; gran ovación y oreja en el tercero y cuarto. C.

San Sebastián 2 (19,15).

Benjumeas, cumplieron.

Cochero, bien y bien.

Belmonte, regular y pésimo.

Fortuna, superior en los dos.—X.

Barcelona 2 (14,19).

Taberneros, mansurrones.

Freg, bien y regular.

Celita, mediano y aceptable.

Algabeño, bien y aceptable.—Carrasclás.

Puerto Santa María 2 (20,15).

Murubes, buenos.

Gallo, bien, regular y bien.

Joselito, superior, regular y bien.—X.

Cartagena 2 (18,25).

Bañuelos, buenos.

Angelete, valientísimo toreando y superior á la hora de matar; cortó dos orejas y fué ovacionado en toda la corrida por su acierto y valentía.

Nacional no desmereció de su compañero, pues toreando y matando fué ovacionado constantemente, y con las banderillas estuvo muy valiente.

Ambos espadas fueron paseados en hombros por la plaza.—J.

## NOTICIAS

El día 27 del actual se celebrará en Abarán una corrida de toros, en la que se lidiarán seis de la ganadería de D. José Bueno, que serán estoqueados por el aplaudido diestro Juan Cecilio (Punteret) y Matías Lara (Larita).

El valiente novillero Salvador García, actuará el día 5 del actual en Aranjuez y el 9 en Vista Alegre, estando en tratos con varias empresas.

En los días 27 y 29 se verificaron en Cuéllar dos novilladas, en las que se lidiaron ganado de Rico, que dió buen resultado.

Antonio Sánchez estuvo superior toreando y banderilleando, y muy valiente y acertado á la hora de matar, concediéndosele una oreja cada tarde.

Boli, en ambas tardes cumplió, tanto con la capa como con la muleta, estando aceptable con el estoque.

En el cartel de ferias de Valdepeñas se anuncian dos grandes corridas de toros, que se celebrarán los días 4 y 5 del mes actual.

El primer día se lidiarán reses de Guadalest por los diestros Joselito, Belmonte y Saleri, y el segundo, Joselito, Posada y Belmonte, matarán seis toros de Sánchez.

He aquí el cartel de las corridas de feria de Albacete.

Día 9 de Septiembre.—Toros de Veragua para Gaona, Gallito y Saleri II.

Día 10.—Los diestros Gaona, Gallito y Belmonte, con seis toros de Villalón, antes Adalid.

Día 11.—Ocho astados de Samuel, hermanos estoqueados por Paco Madrid, Belmonte, Saleri II y Algabeño II.

Día 11 por la noche.—Dos novillos estoqueados por Torquito II, y cuatro para los toreros cómicos Charlot, Llapisera y su B. tones.

Día 12.—Novillada por los diestros Pacorro, Nacional y Félix Merino.

Además de las dieciséis corridas que lleva tora das el valiente diestro Antonio Sánchez, le quedan por torear las siguientes:

Septiembre, 2 y 3, Molina de Aragón; 6, Cuenca; 9, Mocejón, que estoqueará seis toros; 11, Ciempozuelos, y 15 Villanueva, estando en tratos con varias empresas, entre ellas la de Madrid.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 993.—Aptad de Correos, 63.